

Madrid, un mes 1,50
Provincias, trimestre... 6,00
Extranjero y Ultramar,
un año 60,00

Número suelto del día 5 cen-
timos.
Idem atrasado, 50 id.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción
y Administración, calle de
Biblioteca, núm. 9, bajo iz-
quierda, dirigiéndose exclusi-
vamente al Director propietario
D. Guillermo Autran.
En provincias, en las princi-
pales librerías.
En París Joana y Sigaux
editores.

AÑO IX

MADRID - Martes 11 de Febrero de 1890.

Núm. 2.787

La prisión del duque de Orleans.

OPINIÓN DE LA PRENSA FRANCESA.

Los periódicos franceses recibidos ayer pu-
blican largas relaciones del viaje del duque de
Orleans a París, así como de su prisión.

Todos ellos, con independencia de su color
político, dejan comprender fácilmente la sor-
presa que les ha producido el rasgo de audacia
llevado a cabo por el primogénito conde de
París.

Vamos a ampliar, aunque con las limitacio-
nes que la falta de espacio nos impone, la opi-
nión de los periódicos acerca de este hecho
inesperado.

La *Republique Française*, disimulando
mal su enojo como portaestandarte que
que es de la situación, dice:

«El único comentario que hemos de poner
hoy a este hecho, que se nos recordará mañana
como un arranque de un joven patriota, es el
texto de la ley de destierro de 22 de Julio
de 1886.»

Le *Siclé*:

«La República no puede tolerar este juego
del príncipe. El duque de Orleans se expone a
una prisión de dos a cinco años, lo cual para
un principiante es bastante.»

L' *Evenement*:

«Yo no sé lo que hará el gobierno; pero, en
su caso, yo habría dicho al príncipe: «Está
muy bien, joven; este paso que acabas de dar,
nos honra, y aquí tenéis el pasaporte para ir a
incorporaros al regimiento que está de guar-
nición en Meudon en Rodet, donde debéis
hallaros en el plazo de veinticuatro horas.»

Le *Soleil*:

«Los hombres de corazón y los patriotas
comprenden el sentimiento tan elevado que
inspira la conducta del príncipe en estas cir-
cunstancias.»

Le *Radical*:

«Sólo tenemos que recordar que existe la
ley de 22 de Junio de 1886 contra los Preten-
dientes, y que el gobierno no debe vacilar,
en ampliarla, como es su deber, contra los
que la infringen. El deber de la República es
hacerla cumplir a todos, sin tener en cuenta la
situación social y política de los que faltan a
ella.»

La *Presse*:

«O el duque de Orleans es conducido mañana
a la frontera, en cuyo caso no será cumplida
la ley, o bien se le condena a prisión cuando
viene a reclamar el servir a su país, como todo
buen francés; en el primer caso, el gobierno
se pondrá en ridículo, y en el segundo, apare-
cerá odioso.»

Le *Figaro*:

«La idea monárquica, un poco adormecida,
aprovechará en el acto del príncipe, que viene
a demostrar que no rechaza la aventura.
En Francia gusta esto mucho, y seguramente
no se olvidará.»

Le *Gaulois*:

«Gran alegría y admiración profunda nos ha
producido este hecho tan sencillo, tan grande
y tan enérgico.»

Le *Journal des Debats*:

«La opinión general cree que el acto del
príncipe tiene disculpa en el sentimiento que
le ha inspirado, y muchas personas son de opi-
nión que el gobierno debería limitarse a ha-
cerle conducir a la frontera.»

Le *Pays*:

«En tanto que el duque completa su educa-
ción de ciudadano, el gobierno sólo tiene que
hacer una cosa: enviarle al extranjero a leer
el testamento de su abuelo y la vida del conde
de Chambord, y a meditar durante algunos
años sobre los inconvenientes de una política
ambigua.»

La *Patrie*:

«El duque de Orleans ha realizado un acto
que será juzgado más o menos severamente,
pero que es indudable no pasará desapercibido
a los ojos del público, a quien no desagradan
estas temeridades.»

En presencia del sentimiento que ha inspira-
do su venida a París, la aplicación del texto
de la ley sería una medida soberanamente im-
política.»

La *Liberté*:

«Venido expresamente a París a realizar un
acto que no le está textualmente prohibido, el
duque de Orleans puede ser considerado como
disfrutando de una especie de inmunidad.
Por consiguiente, hay sobrados motivos para
que el gobierno no le someta a los tribunales.»

L' *Observateur*:

«El duque de Orleans ha realizado un acto
espontáneo; es la protesta de un joven corazón
herido por no poder latir al unísono de los de-
más en la defensa de la patria.»

L' *Univers*:

«Pronto sabremos lo que piensa el gobierno;

pero entretanto no es necesario ser un decidido
partidario del príncipe para reconocer impar-
cialmente que su primer acto de hombre reve-
la que no es un advenedizo.»

Le *National*:

«Según las últimas noticias, el Consejo de
ministros ha resuelto someter al duque de Or-
leans al tribunal de policía correccional.

Había que hacer alguna tontería, y se ha
hecho.»

Le *Temps*:

«Se trata de saber si el patriotismo, bajo
su forma más elevada y digna de un alma no-
ble permite a la democracia francesa vivir
tranquilamente en un estado de cosas, en que
los nietos del rey puedan servir bajo las ban-
deras de la República liberal como los demás
ciudadanos.»

LOS HOMBRÉS POLITICOS

Paul de Cassagnac: «¿Qué va a hacer el go-
bierno? Alguna tontería; si fuese hábil, con-
duciría al duque de Orleans a la frontera.
Si el duque es condenado, el presidente,
M. Carnot, le indultará, pero el príncipe re-
chazará la gracia.»

El boulangierista Laguerre: «Los revisionis-
tas que no somos jacobinos intransigentes, no
podemos menos de aprobar el acto del joven
príncipe desecho de cumplir el servicio militar
como todos los franceses.»

Clemenceau: «Hay una ley, y el gobierno no
puede menos de cumplirla.»

Reinach: «El duque no puede ser condenado
a menos de dos años de prisión, pues no puede
invocar en su favor circunstancias atenuan-
tes.»

UNA ENTREVISTA

El duque de Luynes ha tenido una entrevis-
ta con un redactor del *Gaulois* sobre el viaje
del duque de Orleans a París, y se ha expre-
sado del siguiente modo:

«Hace unos días, monseñor el duque de
Orleans me escribió solicitando que fuese a
verle a Lausanne por ser el día en que había
entrado en su mayor edad.

«Venga a Lausanne,—terminaba la carta,—
y traigame una peluca y todo lo necesario pa-
ra disfrazarse.» Esta recomendación no me
sorprendió, pues ya habíamos tenido conver-
saciones en las que me había encargado lleva-
se la peluca y los utensilios necesarios para
disfrazarse, a Lausanne.

Al llegar, el príncipe me dijo:

—¿Tú sabes cuál es mi deseo?

—No, monseñor, no sé cuál es su deseo.

—Quiero marchar a París.

—¿A París?

—Justamente. Hoy he llegado a la mayor
edad, y quiero prestar el servicio militar a mi
país; y ya que me niegan mi condición de
príncipe, creo no me negarán la de ciudadano.

Cumpliré como buen francés, suceda lo que
quiera.

—Ved, señor, que sólo le espera la cárcel.

—La prisión. Bien. ¿Piensas tú que eso me
hará vacilar un instante? Tú no me conoces.

Eso sería ofenderme.

—Es justo. Pero en fin...

—¡Oh! Ya sé que a mi edad, verse encerrado
entre cuatro muros, no es muy agradable, ni
esta perspectiva muy risueña. Mas yo creo que
es mi deber reivindicar mis derechos de fran-
cés y prestar mis servicios a mi patria. No
he servido en ningún ejército extranjero,
para que no pudiera objetarse eso. Yo soy
francés y quiero ser soldado francés. ¿Que me
arrestan? ¡Bueno!

—Comprendo sus sentimientos, monseñor;
son dignos de V. A. Mas la ley de expulsión es
formal.

—Que la apliquen, pues. Yo me presento, no
como príncipe, sino como simple ciudadano. Yo
no hago política. No es un privilegio lo que re-
clamo, es un derecho: el derecho común, el de-
recho reconocido a todo el mundo.

—El conde de París, ¿sabe lo que proyecta
vuestra alteza?

—Nada sabe. No he querido pedirle su con-
sejo, pues sus sentimientos paternales hubiesen
hecho que me aconsejase en contra de mi pro-
pósito. Más creo que se alegrará de que no le
haya pedido su consejo.

—¿Y la señora condesa de París?

—Mi madre está afligida, y voy a aumentar
el dolor que en este momento experimenta por
la muerte de mi abuelo.

—Ha consultado monseñor con sus parientes
y amigos, con el coronel de Perceval.

—El coronel de Perceval es un valiente solda-
do, pero me aconsejaría en contra de mi pro-
pósito. Así es que quiero marchar sin que se
aperceba de ello.

—Bien, monseñor; ¿cuándo partimos?

—Ahora.

Y en efecto,—continuó el duque de Luynes,
—salimos aquella tarde para Ouchy. Dejamos
a los criados y nuestros equipajes para despi-
tar al coronel de Perceval, y llegamos a Gine-
bra. Aquí el duque de Orleans se tiñó el bigote
y se puso un traje color ceniza a cuadros y una
gorra de moda, con lo que parecía un perfecto
inglés.

Tomamos tranquilamente el *express* de las
siete, y atravesamos la frontera sin que nadie
nos molestara en lo más mínimo, llegando a las
siete de la mañana a París.

El príncipe parecía un inglés y estaba des-

conocido. Nos ocupamos de algunos detalles
que habíamos olvidado a causa de la precipi-
tación del viaje.

Hubo que traer al señor duque un traje para
que se mudase de pies a cabeza y pudiera sa-
lir a la calle.

No quiso ver a la señora duquesa de Char-
tres, ni a la princesa Margarita, su novia, ni
a ninguno de sus amigos, aunque ardía en de-
seos de hacerlo, y se guardó el silencio más
absoluto.»

LA CARTA AL MINISTRO DE LA GUERRA

He aquí la carta que el duque de Orleans di-
rigió al ministro de la Guerra:

«Señor ministro: Me he presentado en las ofi-
cinas del Sena, y he solicitado ser inscrito en
los registros del reclutamiento para hacer mis
tres años de servicio como todo buen francés.

De la oficina de reclutamiento me han en-
viado, muy cortemente, a la alcaldía, y de
aquí al ministerio de la Guerra.

Yo quiero obtener una solución, y ésta la
reclamo de usted, señor ministro. No quiero
que se entienda que mi presencia en París
puede dar ocasión a manifestaciones.

No ignoro que la ley me impide el obtener
grados en el ejército francés, pero creo, señor
ministro, que no me prohíbe el servir en él
como soldado raso; éste es el gran honor que
ambiciono. Espero una pronta respuesta de su
equidad y de su patriotismo.

Reitero a usted, señor ministro, la seguridad
de mi alta consideración.

Felipe, duque de Orleans.

51 calle de Varenne.»

LA ORDEN DE PRISIÓN

El prefecto de policía de París dictó el si-
guiente mandamiento de prisión:

«Vista la ley de 22 de Junio de 1886, que
prohíbe la presencia en territorio francés de
los jefes de las familias que han reinado en
Francia y de sus herederos directos en el orden
de primogenitura, mando y ordeno a monsieur
Clement, comisario de policía, se traslade a la
calle de Varenne, 51, a casa del duque de
Luynes, y acompañado de los agentes de la
fuerza pública proceda a la ejecución del pre-
sente mandato y conduzca a Mr. Luis Felipe
Roberto de Orleans a la Prefectura de policía.
Firmado: Lozé, Prefecto de policía.

LA LEY DE EXPULSIÓN

He aquí algunos artículos de la ley de 22 de
Junio de 1886:

«Artículo 1.º Queda prohibida la presencia
en territorio francés a los jefes de las familias
que hayan reinado en Francia y a sus herede-
ros directos en el orden de primogenitura.»

Art. 3.º En cualquier caso la violación de
esta ley, tanto en Francia como Argelia y de-
más colonias, será castigada con la pena de
dos a cinco años de prisión. Al terminar el
cumplimiento de la condena, el contraventor
será conducido a la frontera.

Art. 4.º Los miembros de las familias que
hayan reinado en Francia no podrán alcanzar
grados en los ejércitos de mar y tierra, ni ejer-
cer ningún cargo público, aunque sea por elec-
ción.»

ECOS POLITICOS

El *Liberal* se apresura a defender su Dul-
cinea, en cuanto hay quien la ofenda.
Véase la clase:

«Habla un periódico conservador, sin venir
a cuento, eso es verdad, de soldados suble-
vados contra sus oficiales y de otra porción de
horrores por el estilo.

Peró diga su merced, ¿cuándo ha ocurrido
eso?

¡Ah! Sí; ya lo recordamos.

Cuando los conservadores presidían los can-
tones.

Cada palo aguante su vela.»

Y esta vez son el palo los republicanos.
Porque a nadie se ha ocurrido que Antóni-
te Galvez y Roque Barcia, que estaban en
Cartagena, Salvachoa en Cádiz, Jen Sevilla
Mingorance, Puigjamer en Valls etc. etc., fue-
sen conservadores.

El mismo diario, cogido entre la espada y la
pared por la inefable conducta del gobier-
no francés con el príncipe de Orleans:

«Los periódicos monárquicos de Francia y al-
gunos españoles aplauden la conducta del jo-
ven y ya ridículo duque de Orleans.

Y no comprenden que su loable deseo de
servir en el ejército francés haya sorprendido al
gobierno de la República.

Pues se explica muy fácilmente.

Por que no es esa la costumbre de los prin-
cipes de Francia.

Es decir, no lo ha sido hasta ahora.

Durante la primera República, los príncipes
fueron a servir a los ejércitos extranjeros.»

Muy mal hecho.

Lo natural y patriótico hubiera sido que se
ofrecieran a gozar la misma suerte que cupo
a Luis XVI.

Puesto que no lo hicieron, sus descendientes
deben ir, por lo menos, a la cárcel.

¡Oh lógica republicana!

El siguiente dato es de *La Epoca*:

«No deja de ser curioso saber el número de
conventos existentes actualmente en Barcelo-
na y sus alrededores.

Hay un total de 55, sin contar otros seis ú
acho en construcción. De los primeros, 17 son
de religiosos y 38 de religiosas de distintas ór-
denes e instituciones.

Pocos más de la mitad están dedicados a la
enseñanza y a la asistencia de pobres y enfer-
mos, el resto a la oración y a la vida observa-
nte y contemplativa.»

Restos de nuestra educación histórica, vivir
del presupuesto.

Bien dijo Aparici y Guizarro que equivalían
hoy los destinos a la antigua sopa de los con-
ventos, y viceversa.

En cambiar tal estado de cosas estriba el
progreso de nuestro país.

La *Monarquía* comenta las últimas declara-
ciones del discurso del Sr. Cánovas en el Círculo
conservador, en los siguientes términos:

«Constantes muestras de aprobación sub-
rayaron todas las importantes afirmaciones de
este discurso tan nutrido de ideas elevadas y
sustanciales, y grandes aplausos siguieron a
su terminación, revelando cuán magistral-
mente había respondido el ilustre jefe de nues-
tro partido a las ideas y sentimientos que ani-
maban a sus correligionarios, y la entusiasta
adhesión con que acogían sus patrióticos pen-
samientos y propósitos.»

«Es el partido quien impulsa al jefe? ¿es el
jefe quien arrastra al partido?

«Para nosotros es igual, pero convendría sa-
berlo.

A la pregunta que dirigimos a *La Justicia*
sobre lo que hacen por la democracia los exco-
rreligionarios del Sr. Castelar contesta *La*
República:

«Eso es; eso.

«¿Qué hace el Sr. Martos, también exco-
rreligionario de los republicanos?»

Afirmar la democracia; coadyuvando al
triunfo del sufragio universal.

Mientras que muchos republicanos ponen
obstáculos.

Un dato consignado por un colega sobre
nuestro estado social:

«En Madrid se han presentado 300 aspirantes
para once plazas de escribientes en el Tribu-
nal de Cuentas.

A las de maestros ya no aspira nadie.

La intrucción por el sistema de Tanner y de
Succi nos ha llevado a ese extremo.»

Para nosotros es igual que haya muchos as-
pirantes a escribientes que a maestros.

Nuestro ideal consiste en que los haya a pro-
ductores agrícolas e industriales.

Lo demás es cambiar el encasillado de los
presupuestos.

Siempre resulta la misma suma.

Al menos la misma deuda.

EL SEÑOR CÁNOVAS

EN EL CÍRCULO CONSERVADOR

La noticia de que el Sr. Cánovas del Castillo
iba a presidir la junta general que había de
celebrarse en el Círculo liberal conservador,
llevó anteayer tarde extraordinaria concurren-
cia al nuevo local de la calle del Príncipe.

Poco después de las seis llegó el ilustre es-
tadista y ocupó la presidencia, teniendo a su
derecha e izquierda, respectivamente, a los
señores marques del Pazo de la Merced y de
Pozo Rubio.

Principió la sesión y aprobadas el acta de la
junta anterior y las cuentas del año último,
de las cuales resultó un remanente de más de
4.000 pesetas, se dió lectura de una comuni-
cación del señor vizconde de Valoria participa-
do el fallecimiento del vicepresidente segundo,
señor conde de Toreno, nombrándose para este
cargo por aclamación, a propuesta del señor
Cánovas, al Sr. D. Francisco Silvea.

El señor presidente dirigió acto continuo la
palabra a la Junta, pronunciando un elocuente
discurso, en el cual, poco más o menos, según
nuestros apuntes, dijo:

«En cualquiera otra ocasión, confieso, que al
encontrarme entre tanto número de socios del
Círculo y de tan buenos amigos me encontra-
ría con placer. Hacía tiempo que no nos vela-
mos juntos porque el anterior local no me pro-
ducía impresión agradable y tenía para mí que
unos y otros estábamos mal. (Alude a la veci-
dad del Círculo republicano que ocupaba el
piso principal de la casa donde antes se halla-
ba el Círculo.) No conozco las condiciones de
este. Por de pronto siento mucho calor. (Ri-
sas.)

(El salón bastante espacioso se hallaba lite-
ralmente ocupado por los socios, la mayoría de
pie por la extraordinaria concurrencia.)

Hoy vengo para tener el gusto de saludaros.

Esta satisfacción que en cualquier otro momento hubiera sido grande, la acibara en estos instantes otra índole de sentimientos. La indicación baste para que lo comprendáis.

El partido liberal conservador hace ya tiempo que viene experimentando pérdidas sensibles aunque naturales por lo mismo que se había formado con antiguos elementos que llevaban en sí la respetabilidad de un pasado glorioso en la nobleza, en la política, en las ciencias y en todos los ramos del saber, a cuyos ilustres varones dedico sentido recuerdo.

Aun no sé yo si la última noche que habíe en el Círculo me oyó aquel general caballero, juicioso, solícito y excelente amigo; el Marqués de Miravalles; aquí se hallaba en aquella ocasión porque se nula a todos los actos del partido el señor marqués de Molins, una de las individualidades más importantes bajo el punto de vista político, social y literario; y aun contábamos con la actividad, con el calor y la vehemencia de aquel veterano cargado de toda clase de respetabilidades que se llamaba el Conde de Puñonrostro.

¿Qué he de decir de su asiduidad asistiendo a nuestras juntas, de su formalidad, del amor juvenil con que se interesaba por las cosas del partido conservador?

Con ser tan tristes estos recuerdos había para resignarse algún lenitivo. Tratábase de nombres que habían recorrido casi toda su historia; tratábase de hombres afeitados bajo el peso de los años, y en estas siempre dolorosas pérdidas por la edad, como no hay ninguna aberración de la naturaleza, queda siempre algún consuelo para los corazones. Pero cuando estas desdichas destrozan una vida encargada de dar días venturosos a la patria, cuando se trata de una ilustre personalidad como la del conde de Toreno, cuya respetabilidad se anticipó a sus años; de uno de los hombres de quienes más se confía y más se espera por su inteligencia, su actividad, su eficacia y su patriotismo, el dolor es bastante mayor y deja huellas que difícilmente se borran. Así es que no solo entre nosotros que le tratábamos y por eso le queríamos, sino entre toda la nación la muerte del inolvidable conde de Toreno ha producido un duelo general. (El Sr. Cánovas se muestra visiblemente afectado.)

¿Quien había de decir que la última vez que tuvimos el honor de verle entre nosotros aquella voluntad poderosa, aquella singular firmeza, aquella suma de cualidades iba a desplomarse como si hubiera sido solamente polvo? ¿Quien lo había de decir?

Y sin embargo la desgracia ha ocurrido. De todas partes se levantan voces que piden una demostración del partido conservador. Hay que reparar de algún modo esa injusticia de la naturaleza.

Son varios los proyectos que han llegado a mis oídos y debe corresponderse a este meritisimo deseo. No he de exponer aquí los diversos pensamientos que han surgido. Este trabajo puede confiarse a una comisión. (Muestras generales de asentimiento.)

Lo único que diré es que el Círculo debe tomar la iniciativa y que reanuden sus trabajos los Círculos de provincias, porque este loable propósito ha de ser lisonjeramente acogido por todo el país.

Sobre este punto el dolor de todos ha de suplir la más alta elocuencia y más especialmente la mía. Hablo solo por el deber de decir algo que responda al sentimiento que rebosa en nuestros corazones.

A todos deo juzgar. Juzgue el país de tan lamentable pérdida.

A mí mismo debe serme fructuoso su recuerdo. Perseverancia, laboriosidad, rectitud, el deber político sobrepuesto a todos, con eso y más, nos maravillaba y aun maravillaba hasta a sus adversarios políticos.

Cualquiera podrá recibir inspiración valiosa y veheméntísima con el recuerdo de nuestro querido conde de Toreno

Dicho esto, pareceme que querréis oír algo acerca de la conducta de la minoría conservadora en el Parlamento. No ha tomado parte en lo que se ha bautizado con el nombre de lealtad política porque nada tenía que ver con la materia que allí se discutía.

Cumplió por la autorizada voz del Sr. Silvela investigando la causa y los efectos políticos de la crisis; y cumplido tal deber la minoría conservadora ha guardado profundísimo silencio.

Si eso que se llamaba conciliación se hubiese continuado con una mira de carácter político, nosotros hubiéramos intervenido en el debate para examinar y conocer las ventajas que de ella pudiera reportar la nación; pero todo el mundo sabe que solo se había anunciado en el sentido de meras transacciones personales, y que desde luego o que ha surgido ha fracasado.

No se hablaba de modificar el programa del partido liberal. Nos hallábamos enfrente de tratos y contratos que parecían mejor que de asuntos públicos de asuntos personales; y en esta situación nuestra actitud no podía ser otra que la que hemos mantenido.

Cuando en el partido conservador hubo disidencias estando en el poder, nuestros adversarios no perdonaron medio de ensanchar las distancias entre nosotros. Ahora que las distancias se acentúan entre ellos debíamos huir de todo lo que pareciera intriga, pues la virtualidad de los procedimientos se demuestra siempre con la aplicación de sus principios a los fines políticos que noblemente se proponen.

Cualquier intervención de la minoría se la hubiera hecho pasar por juego de malas artes; y aunque con esto hubiéramos pagado con la propia moneda hubiéramos incurrido en mayor censura que la que merecían los actos de nuestros adversarios, al representar lo que no me atrevo a llamar comedia, teniendo tantas puntas de sainete.

Hay quien cree que se va a la reconciliación del partido liberal. No se a quien se pretende engañar con esto. Al partido conservador no. Tampoco han de engañarse entre ellos; unos y otros se conocen, por lo que tengo que entender que se aspira a engañar al país.

Lejos de esperanza alguna de reconstitución el partido gobernante ha venido a parar en

una notoria decrepitud. Ni siquiera es de creer que nueva ave fénix renazca de sus cenizas tomando nuevos caracteres que le distingan del estado anterior del partido liberal.

Al hablar de estas transformaciones que por de pronto suponen que no les es posible continuar como hasta aquí, todo trabajo ha resultado estéril ya que según públicas manifestaciones la ruptura es un hecho para siempre.

También se ha dicho que el partido liberal conservador va a sufrir transformaciones. Si con esto quiere significarse que el partido conservador está abierto para todos aquellos que quieran ayudarle en sus empeños del porvenir la afirmación será exacta.

Es imposible separar la política de la realidad. Con la realidad se hizo la Restauración. Con la realidad tendrá que constituir sus medios de vida el partido conservador que no tiene que hacer entrega en ningún caso de la Constitución y sus leyes orgánicas. (Muy bien.)

El partido conservador no está llamado a ningún género de transformaciones por efecto de las leyes actualmente en proyecto. Somos los mismos que tras un triste período de revolución hicimos con aquel sistema político, que no era de nuestro agrado, la paz de la Península y la paz de Cuba. (Asentimiento.)

Entonces se ofrecían mayores dificultades que hoy, y las vencimos; porque no hemos de perder el sentimiento monárquico, parlamentario y liberal.

Nosotros entendemos que hemos de ir a la libertad con paso firme y seguro para afianzar mejor sus conquistas. ¿Qué nos importa ir en pos de la libertad?

En otros países donde hay clases privilegiadas y que no lo son, donde hay intereses inconciliables, puede ocurrir que la libertad sea solo arma de un partido; pero en el actual estado de nuestra nación, y de sus intereses ¿quién puede recordar aquellas antiguas luchas? (Muy bien.)

No tenemos por qué mermar libertad alguna. Si alguna vez se llamó libertad a lo que era licencia y vino a ser contenida por la dictadura, no fue ésta provocada por el partido conservador, sino por el desenfreno de las pasiones liberales.

Estaremos al lado de los que mas mantengan incólume el consorcio de la monarquía y la libertad. Respetemos lo que las Cortes con la Corona declaran ley; y entrará en la sanción de nuestros sentimientos así que se consolide con la monarquía. (Muy bien; muy bien.)

Ya que hemos tenido que fijarnos en los males que engendran los excesos de la libertad, reemplacemos estas contrariedades con una fe siempre vehemente en la bondad de nuestros principios. (Prolongados aplausos.)

Tribuna'es franceses.

EL ASESINATO DEL ESCRIBANO GOUFFÉ

UNA PISTA

La policía de París supone que el reloj de Gouffé había sido empeñado por Eyraud en el Monte de Piedad de Marsella, y hace unos días salió para aquella ciudad un inspector; pero sus investigaciones han resultado infructuosas merced a un hecho extraño que demuestra que Eyraud tiene cómplices en Francia que impiden que puedan la acción de la justicia.

Los empleados del Monte de Piedad no tenían noticia alguna que les hiciera sospechar que estaba en aquella casa empeñado el reloj de Gouffé.

Sabido la policía, acude a aquel establecimiento y se encuentra con que el día antes un caballero había recogido la prenda empeñada. El inspector sigue en Marsella investigando el paradero del reloj.

GABRIELA EN LYON

Del viaje de Mr. Dopffer a Lyon acompañando a Gabriela a Millery, resultan confirmados los puntos esenciales de las declaraciones de aquella.

Gabriela señaló el sitio en donde Eyraud ocultó el cadáver en Millery.

—Aquí, aquí mismo... —dijo— entre estas matas fué escondiendo Eyraud los restos de Gouffé.

Parece que lo estoy viendo encorvado dentro del matorral tápando con gran cuidado lo que trajimos.

Como el juez manifestara extrañeza respecto al hecho de que el cadáver fuera escondido de día, Gabriela añadió:

—Eyraud me dijo: «Tú pobrecita y estúpida criatura pensarás que es una locura el ir con la luz del pleno día a esconder un cadáver; pues a pesar de eso es la hora más a propósito, porque nadie puede pensar que llegue a tanto la audacia. En estos asuntos, sin una gran audacia no puede darse un solo paso.»

En el caso celebrado entre el cochero Laforgue y Gabriela aseguraron uno y otra que no se conocían. Otro cochero el que llevó a la criminal pareja desde la estación al hotel, ha reconocido a Gabriela, pero ésta no le reconoció a él, asegurando que por aquella época se fijaba más en los señores que en los cocheros.

Al regresar de Millery, dijeron a la procesada que se dirigiera al hotel, en donde estuvo con Eyraud, y sin titubear, encaminóse al hotel Toulouse, que es el que ha citado en sus declaraciones.

CARTA DE PARÍS

SUMARIO.—El crimen del notario.—Alemania.—El duque de Montpensier.—Inglaterra y el Vaticano.—Tragedia en Túnez.—Medidas previsoras.—Noticias.—Última hora.

Sr. Director.

Muy señor mío: Escribir desde París y no extenderse en prolijos detalles reales o fantásticos sobre el tan traído y llevado crimen del notario, parecería a mis lectores una anomalía, puesto que ¡tal celebre crimen es el objeto de todas las conversaciones y del interés más palpitante, pero como hasta ahora nada puede

afirmarse categóricamente, puesto que continúa la única que podría dar luz sobre este asunto, combinando mentiras y diciendo cada día una distinta, renuncio a reproducirlas y voy a ocuparme de otra cosa o por mejor decir, de otras cosas, porque son muchas y distintas las que debo escribir en esta carta.

Una reunión de socialistas demócratas se celebró el día 5 en Berlín y después de una discusión pacífica y de una votación, decidieron enviar una petición a Mr. Herrfurth, ministro del Interior, pidiéndole trabajo, es cierto que nada ocurrió extraordinario, pero en cambio y para demostrar la influencia, siempre creciente, del socialismo, en Alemania, basta con decir que en un *meeting* celebrado el mismo día 5 en Essen, M. Schraeder, antiguo delegado del emperador, hizo manifestaciones socialistas y como le afearan los contrarios su conducta contestó que si el emperador le hubiera preguntado sus opiniones, le habría manifestado que era un socialista convencido.

Mientras en Essen el emperador asistía al almuerzo que le ofreció el príncipe de Bismarck y hablando de la cuestión socialista se declaró partidario de las delegaciones de obreros: hizo también en este almuerzo el extracto de su política de colonización.

Y hasta de Alemania.

Los periódicos de esta capital, traen hoy largos telegramas dando cuenta de la muerte del duque de Montpensier. ¡Dios le haya perdonado!

Dice el telegrama que todas las versiones de rompimiento entre el Vaticano y el general Lemmons, representante de Inglaterra, están desprovistas de sentido, y que antes al contrario las negociaciones van viento en popa: tanto que si se prolonga en Roma la estancia del enviado británico, es solo para arreglar algunas cuestiones secundarias.

El matrimonio civil gana terreno en Europa entera.

En Túnez también ha sido preciso una separación en un matrimonio de sangre real; solo que se conoce que allí son más expeditos y decididos en esta clase de asuntos.

Se sintieron en palacio dos tiros: como es natural, produjeron una alarma considerable y al enterarse de la causa se supo que Mahomet-Bey había tenido un altercado con su esposa, hija del príncipe Toieb, y que como último y soberano argumento había disparado los dos tiros, afortunadamente sin tocarla.

El Bey ha dispuesto en vista de estas excelentes relaciones del matrimonio, que se separen inmediatamente.

Y yo que me había propuesto no hablar más del crimen del notario tengo que volver a él para dar cuenta de una medida acertadísima tomada con este motivo: se ha prohibido que los periódicos den detalles del crimen y de la protagonista, y realmente solo conociendo la fantasía de este pueblo, se puede apreciar todo lo beneficioso de la medida adoptada.

Lo mismo que «La Dama de las Camélias» produjo las víctimas por cientos, porque todas querían imitar el tipo, ocurre, que pierde en parte lo que tiene de horrible la heroína de un crimen como este, con decir que era bonita y que la guió el amor o que era víctima de un tirano, y adquiere cierto aire novelesco a más de la popularidad que de seguro envidian a la *Bompad* en estos momentos muchas parisienses.

Cada cual busca la popularidad como la comprende, y cuando la instrucción, la moral y las rectas ideas no entran para nada en los caracteres y en los modos de ser, y cuando ayuda además el medio ambiente a prescindir de todas estas cosas, es muy fácil buscar la popularidad en el crimen; y la medida más enérgica de cortar este mal es que la popularidad no se consiga.

Circuló el rumor de que el viaje del yerno del exemperador del Brasil a la Habana, tenía por objeto reunir a los partidarios del imperio. Pueden ustedes asegurar que esto es un *canard*. De política francesa poco: las izquierdas y las derechas no acaban de entenderse; el libro de Bismarck, cuya síntesis es que los gobiernos no deben dejarse empujar por la opinión pública sino dirigirla, dar juego en la prensa, los estudiantes en Nápoles siguen alborotando; ayer fiesta en el hotel de la Ville; el conflicto anglo portugués entrando en el período de la anemia; la *influenza* completamente desaparecida, el frío arreciando.

Rubaudonadeu, el simpático republicano español que no piensa más que en la república y en el bienestar de Cataluña, ha regalado al Instituto de Figueras, su pueblo natal, una galería de cuadros, muy notable y de gran valor, entre los que los hay de Larraga, Bauza y otros pintores distinguidos. Entre los españoles residentes en París ha sido esta colección muy admirada.

A última hora me dicen que la conferencia anti-esclavista de Bruselas, en su sesión de ayer, aprobó muchas mociones inglesas. Es curioso que Inglaterra, que tanto ha civilizado a cañonazo limpio, sea tan sensible en teoría: con razón dicen en Castilla que una cosa es predicar y otra dar trigo.

Otra noticia de última hora: ayer, en la Escuela Politécnica, grande agitación a propósito de los jesuitas a quien s unos defensores y otros atacan con ocasión del profesor Perrens.

Se han tomado precauciones—aunque no ha ido Oliver—y se teme que se reproduzcan los conflictos.

Para terminar, ruego a usted que sino recibe con puntualidad estas cartas, se sirva reclamar y que llame la atención de esa Administración de Correos y la del Sr. Mansi.

Y por hoy se despidió de usted su más atento y seguro servidor,

GARCÍ FERNÁNDEZ.

París 7 de Febrero de 1890.

ECOS DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

PARIS 9.—De Copenhague anuncian que muy en breve quedará establecido un puerto franco, próximo a aquel punto, para cuyo objeto el ministro del Interior ha presentado un proyecto de ley en la Cámara danamarquesa.

LISBOA 9.—Ha producido agradable impresión la vista del vapor Alfonso XII de la Compañía Trasatlántica.

Los periódicos hacen grandes elogios del buque.

PARIS 9.—Ha sido destruido por un incendio el palacio Margarita de Navarra, calculándose las pérdidas en más de dos millones de francos.

PARIS 9.—Carece por completo de fundamento la noticia propalada por los periódicos en la que se aseguraba que existía un proyecto de unión aduanera entre Alemania, Austria e Italia.

EN EL ATENEO

Anteayer dió en dicho centro el Sr. D. Manuel del Palacio lectura de varias poesías inéditas, que fueron recibidas con el aplauso con que son siempre acogidas las composiciones de tan distinguido poeta.

Entre ellas fueron muy celebradas *El niño de nieve*, cuento árabe, con que dió comienzo la lectura, y las tituladas *Autobiografía*, *Un paisaje* y la que copiamos a continuación, *En el teléfono*, que tuvo que repetir el poeta, en medio de grandes aplausos.

EN EL TELÉFONO

—Central. —¿Qué quiere? —¿Qué quiero? Comunicación en breve. con el mil noventa y nueve, Garduña, cinco, tercero. —¡Hola! —¿Quien llama? —Soy yo. —¿Con quien hablo? —Con María. —¿Guárdete Dios, prenda mía. —¿Mas alto. —¿No entiendes? —No. —Ayer soñé contigo. —Sigue. —¿Y tú, pensaste en mí? Un poco. —¿De veras? —Sí; que oigo muy poco te digo. —¿Estás sola? —Como un hongo. —¿Y tu madre? —Salió a misa. —Me alegro. —¿Mas date prisa. —Complacerte me propongo. —Hablemos de amor. —Hablemos; mi padre me dijo ayer: esto ya no puede ser. ¿Nos casamos o qué hacemos? —No te oigo. —Que mi papá, dice, y no peca de manco, que herrar o quitar el banco... ¿lo vas entendiendo ya? —Dos o tres frases, María, he cazado...

—Si tu amor presumió de cazador, tiene mala puntería... Contesta, pues... —Mi lucero,

solo puedo contestarte que si a verte y sin hablarte yo no vivo, desespero. ¿Oyes?

—Prosigue hasta ver. —Si yo pudiera lograr que me llegases a amar... —¿Cómo? —Como una mujer. —No te entiendo. —Que serena y con mi cariño ufana, sin pensar en el mañana... —Lo que te dije: no sueña. —Veremos, ¿me quieres? —Sí. —¿Podrás olvidarme? —No. —Pues dame una prueba. —¿Yo? Pero ¿cómo? —Desde ahí. Acércate al aparato cuanto puedas. —Me acerqué. —¿Vas a oírme? —Probaré. —Es cosa de poco rato; por la boca, te lo pido cualsi hablaras.

—¿Y a qué es eso? —¿Oíste? —Un estallido. —¿Y a qué te ha sonado? —A beso. —¡Gracias a Dios que has oído!

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DE AYER.

El Sr. Cuesta y Santiago ruega al señor ministro de Fomento que se practiquen por administración las obras de las estaciones de Medina del Campo, Valladolid y Burgos.

Proposición incidental.

Se da lectura a una proposición incidental, suscitada por los Sres. Romero Girón, Fabié y otros senadores, pidiendo que se prorogue el plazo para la redención a metálico de los mozos del actual reemplazo.

El Sr. Fabié apoya brevemente la proposición.

Pide además que el cupo de los reclutas en el actual reemplazo se limite a cubrir las bajas naturales en el ejército.

El señor ministro de la Guerra acepta la proposición y ofrece al Sr. Fabié que el cupo de este año se reducirá, como en años anteriores, al número indispensable para cubrir las bajas naturales en el ejército de la Península.

El Sr. Oliva declara su conformidad con las opiniones expuestas por el Sr. Fabié.

Se vota sin discusión la proposición incidental.

ORDEN DEL DÍA

Se aprueba sin discusión el dictamen de la comisión mixta autorizando la construcción de un ferrocarril de San Sebastián a Deva.

Ley de empleados.

En votación ordinaria queda aprobado el artículo 21.

Del mismo modo se aprueban los artículos desde el 22 hasta el 45.

El señor conde de Tejada de Valdosa propone a la comisión que incluya una disposición transitoria, respecto a los empleados del Consejo de Estado, aceptándolo la comisión.

El señor marqués de Arlanza pide a la comisión que se incluya en las disposiciones gene-

ECOS TEATRALES

REAL

El domingo último, con la ópera *Aida* debutó el nuevo tenor Sr. Lucigniani que obtuvo una favorable acogida del público madrileño y se despidió la Sra. Kupfer que fué objeto durante toda la noche de las más cariñosas y entusiastas manifestaciones alcanzando en todas las piezas atronadores aplausos que constituían verdaderas ovaciones.

Además de esos dos artistas, y al par de ellos, conquistó justos y merecidísimos aplausos y llamadas al proscenio la Srta. Stahl que es una *Amneris* insuperable.

De los Sres. Dufrique y Rossi vale más no decir ni una palabra porque sería perjudicarles en su carrera artística y en sus intereses, pero si diremos, que el público los soporta a duras penas y que si no se traduce su desagrado con manifestaciones de reprobación es solo por cortesía y consideraciones a la empresa que bien las merece y bien digna es de toda clase de respetos ante la serie de contratiempos y quebrantos que sufre en la actual temporada sin que por ello desmaye su celo y buen deseo de corresponder con todo género de sacrificios a los favores del público.

Y buena prueba de esto que decimos ha sido la contrata de la Srta. Pacini, la de la nueva triple dramática Sra. Gabbi que debe llegar a Madrid mañana ó pasado, y la del tenor que debutó anoche.

Respecto a este nuevo cantante poco podemos hoy decir a nuestros lectores, pues lo único que sabemos es que ha cantado con grandísima aceptación en muchos teatros de Italia y en los principales de América, que empezó su carrera de una manera brillantísima, que ha sabido conservar su crédito y buena fama y que anunciado a nuestro público modestamente y sin recomendaciones encomiásticas ha logrado captarse en su primera salida las generales simpatías obteniendo un fallo por todo extremo satisfactorio, y justo, conquistado en la mejor de las lides, pues sabido es que raros son los tenores que no fracasasen en la parte de Radamés.

En efecto, el Sr. Lucigniani aunque embargado por el natural miedo de todo debutante, cantó muy delicadamente la difícil romanza del primer acto *Oh celeste Aida*, que fué escuchada con religioso silencio y premiada a su terminación con un ruidoso aplauso.

Desde luego pudo reconocerse que el señor Lucigniani es un tenor de relevantes condiciones artísticas; buena figura; voz de grande extensión y de timbre agradable y simpático; con gran brillantez en las notas agudas y hermoso volumen en el registro central, aunque algo deficiente en el registro grave; educación musical y talento dramático, caracterizando y dando expresión y sentimiento a las frases musicales.

Este fué el juicio que formamos después de oír la citada romanza y en él nos afirmamos y convencimos durante el resto de la representación, especialmente en el magnífico dúo y terceto del tercer acto, cuyos escollos pocos cantantes logran salvar, y de los cuales salió triunfante el Sr. Lucigniani conquistando nutridísimos aplausos y ruidosas aclamaciones de aprobación, así como en el dúo del último acto con la mezzo-soprano y en el gran dúo final con la tiple.

Muchas veces fué llamado al proscenio el señor Lucigniani y su debut en Madrid, puede señalarse como un éxito verdad, como un suceso de honra y como una página gloriosa para la historia de su carrera artística.

¿Confirmará el Sr. Lucigniani estos juicios en la interrelación de otras óperas? Esperemos.

Esta noche, por fin, hará su salida la señora Nevada con la ópera *Sonámbula*, acompañándola el correcto cantante Sr. Moretti, que hace un Elvino muy recomendable.

Creese que para mañana podrá cantar el señor Marconi *Gli Ugonotti* en compañía de las Sras. Arkel y Stahl, y de los Sres. Nannetti, Tabuyo y Dufrique.

Quizás con las inhalaciones de Alhama y con el descanso de diez y siete días pueda el Sr. Marconi cantar el primer acto y con mil esfuerzos terminar la ópera no sin algún tropiezo; pero estamos seguros que la segunda vez que cante aparecerá en todo su apogeo la *stanchezza cronaca* que le incapacita de un modo terminante, estando justificada cualquiera muestra de desaprobación ó desagrado que le dedique el público.

COMEDIA

En el teatro de la Comedia han comenzado los ensayos de una obra nueva, en tres actos y en verso, original de D. Miguel Echegaray, titulada *La vieja ley*.

Temperatura de ayer.
Observaciones hechas por el óptico señor Grasselli.

A las 7 de la mañana, 10 grados centígrados.
A las 12 idem, 12 idem.
A las 5 tarde, 8 idem.
El barómetro indica tiempo variable.

Espectáculos para hoy.

REAL.—F. 66 de abono.—T. 3.º—A las ocho. Sennambula.

ESPAÑOL.—103 función de abono.—T. 1.º impar.—A las 8 y 12.—El sentido común.—Caerse de un nido.

COMEDIA.—Función extraordinaria a beneficio de un joven empleado de Hacienda, para redimirle del servicio de las armas.—A las 8 y 12.—Las personas decentes.—Mi misma cara.

LARA.—A las 8 y 12.—5.ª serie.—T. 3.º impar. Los tocayos.—Viajeros de Ultramar.—(Segundo acto).—Plaza fuerte.

ESLAVA.—A las 8 y 12.—Panorama nacional.—Tila (estreno).—El año pasado por agua.—Figaro.

ZARZUELA.—A las 8 y 12.—Angelito.—El diamante rosa.—(Segundo acto).—Las grandes potencias.

PRICE.—A las 8 y 12.—Catalina.

Imp. de LA PUBLICIDAD, Valenzuela,

ECOS DE TODAS PARTES

Presupuestos de Puerto-Rico

En los leídos ayer en el Congreso se introducen bastantes modificaciones, con relación a los aprobados para el ejercicio de 1888-89. El total de los gastos asciende a la suma de 3.681.519,27 pesos, y el de los ingresos que se proyecta, a 3.681.580,73.

Se fijan cantidades suficientes para atender al establecimiento del Juicio oral y Jurado, ramo de Instrucción pública, con un Instituto, una Escuela de Artes y Oficios, doce Escuelas Normales y diez alumnos pobres pensionados en la península ó en el extranjero para cursar toda clase de carreras; 200.000 pesos para carreteras, 60.000 para faros, 35.000 para juncas de puertos, y se aumentan los créditos para telégrafos y Guardia civil.

Todos los ingresos se fijan con arreglo a la liquidación últimamente enviada por la Intendencia de aquella isla, y se eleva al 10 por 100 el recargo del 6 impuesto a los derechos de importación y los de carga, descarga, embarque y desembarque de viajeros en igual cantidad que en el proyecto anterior.

En el articulado de la ley no se introducen otras modificaciones que las referentes a las reformas a las partidas del arancel sobre los petróleos, la de consignar la misma autorización al Gobierno que se solicitó para todas las provincias de Ultramar para resolver la cuestión monetaria y la necesaria para disponer que las cuotas que se satisfacen a los municipios por contribuciones directas, se sumen a las del Estado por los mismos conceptos para computar que les sirva de base a la formación de los censos electorales, a fin de que las reformas económicas no alteren las leyes políticas.

Más diputados presuntos:

Por Sigüenza presenta su candidatura don Benito Pasaron, director de Gracia y Justicia del ministerio de Ultramar; por Santiago un amigo del Sr. Montero Ríos, y por Belchite la vuelve a presentar D. Primitivo Mateo Sagasta.

El Sr. Estéban Collantes, subsecretario de la Presidencia en tiempos del partido conservador, es probable que sea elegido senador por alguno de los distritos vacantes.

La *Correspondencia* atribuye al ministro de Gracia y Justicia la idea de no suprimir Audiencia alguna de lo criminal, buscando en las cifras de su presupuesto la economía equivalente a la que implicaba dicha reforma.

Los republicanos del distrito de la Universidad se reunirán hoy a comer en el café de Pombo y los del distrito de Palacio en el café Serranos, para celebrar el aniversario de la proclamación de la república.

Han llegado a Madrid la mayor parte de los representantes del partido republicano que han de asistir a la asamblea que se celebrará esta noche en el circo de Rivas.

Los señores Abascal y conde de Michelena continuaban ayer tarde en el mismo estado de gravedad.

Dentro de algunos días se cerrará el hospital provisional de Bellas Artes.

El jefe del puesto de la Guardia civil de Beas de Segura (Jaén) participa que en la tarde del 6 apareció ahogado en un olivo el vecino de aquella población Marcelino Sánchez Romero, de 75 años, labrador, resultando ser un suicidio.

La Guardia civil de Peal de Becerro ha detenido al vecino de dicha villa, Dámaso Ramos (a) *Tabique*, de 25 años, por hurto de 17 documentos que representaban valores, de Simona Moreno, que le fueron ocupados.

Ayer tarde han estado en Palacio ofreciendo sus respetos a la Reina Regente los señores nuncio de Su Santidad y general Prendergast.

Ayer tarde fué atropellada en la Puerta del Sol por un carruaje particular una mujer, que ingresó en la Casa de Socorro en grave estado.

El coche partió a escape, seguido por los guardias de orden público sable en mano, quienes lograron la detención del cochero.

El sábado 15 del corriente, a las dos de la tarde, se subastará en la tenencia de alcaidía del distrito del Hospicio, San Mateo, 18, una vaca de cinco años, para carne, procedente de un donativo para los pobres.

La Junta de socorros del mencionado distrito ha acordado que hasta el día 20 del corriente se hagan efectivos los vales de alimentos, carbón y prendas de abrigo que ha repartido a los pobres, haciendo presente que, pasado dicho día, quedarán sin valor los vales que no se hayan presentado.

Falleció el domingo, y ha sido enterrada ayer, la bella y distinguida señorita doña María Urquiza y Salomón, sobrina del senador del reino Sr. Barzanallana.

El ataúd iba cubierto de flores y coronas, y en la fúnebre comitiva figuraban multitud de personas de la alta sociedad. La Srta. Urquiza apenas había cumplido diecinueve años, y ha sucumbido en dos días de enfermedad terrible: la difteria.

Para primeros de Marzo se cree que comenzará la construcción del nuevo hospital de San Juan de Dios en los terrenos que posee la Diputación provincial inmediatos a la plaza de toros.

La Guardia civil del puesto de Cudillero (Asturias) ha capturado la noche anterior al bandolero Leonardo Iglesias (a) el *Polo*, sentenciado a cadena perpetua, y que conducido desde Ceuta para asistir a un juicio oral, se fugó de la cárcel de Oviedo hace un año próximamente.

rales una hacienda extensiva la ley a los empleados en las comisiones evaluatorias.

El Sr. Hoppe en nombre de la comisión declara que aquellos funcionarios se encuentran en condiciones excepcionales, toda vez que no tienen categoría administrativa; pero los que la tengan serán comprendidos en la ley.

Se levanta la sesión a las seis.

CONGRESO

SESIÓN DE AYER

El señor ministro de Ultramar (de uniforme) sube a la tribuna y da lectura a los presupuestos de Puerto Rico.

Proposición incidental.

El Sr. Villaverde apoya una proposición incidental pidiendo que no se conceda cesantía a los consejeros de Estado que se amparan para ello en la ley de 1835.

El orador hace un estudio histórico acerca de lo que fueron en lo antiguo los Consejos distintos que existían y viniendo a parar al Consejo de Estado, dice que era el encargado de entender en los matrimonios reales y la declaración de la paz y la guerra y en todos aquellos que en el lenguaje español se llaman *asuntos de Estado*.

Pero en concepto del orador, la ley de 1835, que concede derechos pasivos a los consejeros de Estado, solo se refiere a los consejeros de Estado de entonces cuyas facultades fueron suspendidas en 1834, no suprimidas, y a demostrar esto tendió la ley en que ahora parece que quieren apoyarse algunos señores para obtener sus ventajas.

Entiende que tratándose como se trata de un aumento de gastos por consecuencia de la aplicación de esa ley, y teniendo en cuenta que se halla en desuso, pu sto que el partido conservador desestimó las pretensiones que con arreglo a ella se solicitaron en su tiempo, pide al gobierno que, empleando todos los medios que las leyes le conceden, incluso excitando el celo del fiscal del tribunal de lo contencioso, al cual se halla sometido el asunto contra el cual el orador reclama, haga lo necesario para que no se aumenten los gastos.

El señor ministro de Hacienda, con las reservas propias del puesto que ocupa, entiende que el tribunal de lo contencioso fallará en este asunto con arreglo a la más estricta justicia.

De todas maneras, promete en nombre del gobierno complacer al Sr. Villaverde, empleando al efecto todos los medios que la ley le concede para evitar que los gastos del Tesoro se aumenten.

El Sr. Villaverde rectifica y retira la proposición.

El señor marqués de Teverga habla para alusiones, y sin defender el derecho que puede corresponder a los que habiendo sido consejeros de Estado se amparan en la ley de 1835 para pedir la cesantía que en ella se les concede, se extraña de que el Sr. Villaverde precisamente el día mismo en que ha de tener lugar la vista de la demanda entablada ante el Tribunal Contencioso, haya venido al Parlamento a tratar ese asunto.

El Sr. Villaverde rectifica de nuevo, insistiendo en las afirmaciones de su discurso, y añadiendo que lo últimamente declarado por el señor marqués de Teverga no tiene congruencia.

El sufragio universal.

Entrase en la orden del día y se lee una enmienda al art. 9.º del proyecto de ley de sufragio universal.

El Sr. Ruiz Martínez (D. Cándido), defiende un ante proyecto al mismo pidiendo que se haga un censo general que radique en el Congreso, evitando la intrusión y los abusos del caciquismo en los censos parciales.

El Sr. Figueroa (de la comisión) combate la enmienda, demostrando las dificultades que ofrecería en la práctica el desarrollo de semejante sistema.

Queda desechada la enmienda en votación ordinaria.

El Sr. Maissonave apoya otra enmienda al mismo art. 9.º, encaminada a reformar el procedimiento electoral, por considerar deficiente el que la comisión propone.

Presupuestos.

El Sr. Cos Gayón consume el primer turno en contra de la totalidad de las obligaciones generales, y dice que la deuda flotante ha subido en el último ejercicio de una manera considerable, y recordando la afirmación hecha hace unos días por el señor ministro de Hacienda contestando a una pregunta de que no se pensaba en hacer un empréstito para enjugar el déficit, sostiene que no se puede sostener eso para un plazo ilimitado, porque el empréstito se impone si se ha de evitar la bancarrota.

Dice que es muy posible que después de aprobado el presupuesto de 1890-91, pase mucho tiempo sin que se pueda hacer una ley de Hacienda.

Termina rogando al Sr. Egüillor que le diga si entiende que puede aplazar la celebración de un empréstito para atender las necesidades del Tesoro, y cómo explica la exigua cantidad de Deuda flotante que figura en el presupuesto actual.

El señor ministro de Hacienda dice que en el presupuesto se consigna la cantidad precisa, y que en todo este ejercicio no se contratará empréstito alguno, pues aunque la situación del Tesoro no es desahogada, no es preciso recurrir a ese procedimiento.

Rectifican los Sres. Cos Gayón y ministro de Hacienda.

El Sr. Gamazo manifiesta el propósito de combatir este capítulo; pero por no molestar al Congreso, anuncia que lo hará a su tiempo, valiéndose de una enmienda.

Sin discusión se aprueban los diez primeros capítulos de las obligaciones generales.

El Sr. Laiglesia combate el capítulo XI, considerando que existen cifras estudiadas que no responden a la realidad de los gastos; por consiguiente, en su sentir, deben modificarse, para lo cual habría que retirar el capítulo, y redactarlo con arreglo a los presupuestos de 1888-89.

Cree que por cima de la crisis económica está la monetaria, originada por el exceso de papel moneda puesto en circulación.

Sociedad de Teléfonos de Madrid.

SOCIEDAD ANÓNIMA

Domicilio social: 15, Place Vendôme, Paris.

El Consejo de Administración tiene el honor de prevenir a los señores accionistas que ha resuelto distribuir a cuenta del ejercicio de 1889, francos 10'75, ó sea, deducido el impuesto 10 francos por cada acción al portador liberada de 250 francos.

Esta cantidad de 10 francos será satisfecha a contar desde el 2 de Enero próximo mediante la entrega del cupón número 5.

En Paris, en la Société de Credit Mobilier.

En Madrid, en el Banco general de Madrid.—El secretario del Consejo de Administración, L. Dubost.

MODISTA ECONOMICA

Isabel Muñoz y Garcés, ofrece al público sus servicios. Confecciona toda clase de trajes para señora y para niños y niñas.

Corta esmerado.
Buen gusto y elegancia.
Y precios baratísimos.

Leganitos 57, 4.º derecha

EL PENINSULAR

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

23, CALLE DE TETUAN, 23

Entre las calles del Carmen y Preciados.

Habiendo resuelto los dueños de este Bazar realizar las existencias por dejar el local, se han puesto, como V. verá, unos precios asombrosos en baratos y buenos géneros.

Visite V. la casa y fíjese en la verdad: CINCUENTA POR CIENTO más barato del precio que han tenido hasta el día.

Trajes completos desde 15 pesetas en adelante.

Chaquetas de vicuña, tricót y patén desde 10 id. id.

Levititas de tricót y vicuña desde 10 id. id.

Americanas en toda clase de géneros desde 10 id. id.

Pantalones patén, géneros de mucha duración desde 4 idem idem.

Chalecos de todas clases desde 1 id. id.

Pardesos entretiempo, géneros superiores, desde 15 id. id.

Sacos-gabanes de mucho abrigo, desde 20 id. id.

Inmenso surtido en capas, buenos paños y todo su vuelo desde 25 id. id.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

EL PENINSULAR

23, Tetuan, 23

Entre las calles del Carmen y Preciados.

SE CEDE EL LOCAL

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA EN BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ
Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLÓN—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a México con trasbordo en Habana.
Un viaje mensual saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LINEA DE FILIPINAS—Extensión de Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India, China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, a partir del 11 de Enero 1889, y de Manila cada 4 sábados, a partir del 5 de Enero 1889.

LINEAS DE BUENOS AIRES—Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz a partir del 1.º de Septiembre 1889.

LINEA DE FERNANDO POO—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA—LINEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER—Tres salidas a la semana, de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables para pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes, de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

AVISO IMPORTANTE—La Compañía, previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y embarcará a los destinos que los mismos designen las mercancías y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Transatlántica y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Sres. Flores Ángel B. Pérez y C.ª—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira—Cartagena, Sres. Bosch hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª—Málaga, D. Luis Duarte.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Anuncios en la cuarta plana

Columna de 1/6

Id.

2/6

5 céntimos linea.

7

De otras dimensiones a precios convencionales y los más económicos de cuantos periódicos se publican en esta corte

ADMINISTRACION

Biblioteca 9, bajo, izquierda. Desde las 5 a las 7 y media de la tarde



MAQUINAS SINGER PARA COSER.

LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES.

A PESETAS 2.⁵⁰ SEMANALES.

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE DA GRATIS EN LA SUCURSAL DE MADRID,

23, CARRETAS, 25.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE AGUSTIN RIVERA
Se admiten abonos para todas clases de carruajes de lujo, en las mejores condiciones.
Se alquilan a diario y por meses.
Traviesa de la Ballesta 3

RECIBOS DE INQUIR. LINATO.
Nuevo modelo con artículos de la ley. UNA peseta 100.
LA INYANCIA, Plaza del Progreso 11.

EXPOSICION DE BARCELONA Y PARIS

Se vende en 10.000 PESETAS la fórmula del aguardiente de Chinchón que ha sido premiado en la Exposición de Barcelona con MEDALLA DE PLATA, y en la Exposición de Paris con el GRAN DIPLOMA DE HONOR, único en España adquirido en esta Exposición: dirigirse a

VALENTIN GALAN

Chinchón: calle Grande, núm. 7. — Madrid: Isabel la Católica, 4.
Como decía en sus anuncios, el mejor aguardiente del mundo, el de Chinchón; el mejor de Chinchón, el del cosechero Valentín Galán.

DIEZ PREMIOS en seis Exposiciones. El mejor vino de mesa tinto y blanco de 8 a 12 pesetas.

Esta casa tiene tres especialidades: Aguardiente Pi y Margall, vinos de mesa y blanco del 79.

4-ISABEL LA CATOLICA 4
BODEGA DE CHINCHÓN

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de La Margarita con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia La Margarita con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por Mr. Hardy, químico ponente de la Academia de Medicina de Paris, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo a los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho en más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituye en un específico inaplausable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, Jardines, 15. 1.º, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.